

# “ME ENCANTA LA INCOMODIDAD DE LOS DESAFÍOS”

**Andrea Frigerio.** Se hizo conocida como modelo, pero demostró que también podía ser conductora y actriz. Ahora apuesta a su nueva faceta como empresaria, al mando de una marca de fragancias en la que trabaja junto a su marido y su hijo mayor. A punto de cumplir 50 años, se permite hablar de todo: el amor, la maternidad, el trabajo y el paso del tiempo.

textos MARIA EUGENIA SIDOTI / fotos MAXI DIDARI



**P**rácticamente no tiene voz, típica seña que imprimen los primeros fríos en las gargantas de los seres de carne y hueso. Sin embargo, Andrea Frigerio (49) parece salida de un lugar etéreo, dorado y cálido. Aún ahora que está a punto de ingresar a la quinta década de su vida, se nota que los años no le pesan. Alejada de la televisión y el teatro, siempre vigente como modelo y empresaria flamante, hurga entre los estantes de su tienda y atomiza al aire con un delicado frasco: “Empezamos a fabricar fragancias y descubrí que es mi pasión. Estudié biología en la UBA y adoraba el laboratorio. Los perfumes siempre fueron importantes para mí, mamá olía a Miss Dior y cuando murió mi abuela, que era fanática de las rosas, el rosal de su casa floreció con una fuerza increíble. Además, tengo la suerte de poder trabajar en este proyecto con mi familia. ¿Qué más puedo pedir?”, anuncia ella que está al mando

de la marca *Roses are Roses*, dedicada a lograr una experiencia sensorial a través de fragancias y productos de cuidado personal. Para eso trabaja en compañía de su marido, Lucas Bocchino (45) –que lleva las finanzas–, de su hijo Tomás (28) –a cargo del marketing– y de Josefina (14), la menor, quien no se priva de dar su opinión. “La primera tienda la abrimos hace dos años, en Pilar. Ahora vamos por la quinta. Fue un crecimiento muy vertiginoso. No me imaginaba que iba a ser tan rápido”, señala Andrea que lleva casi veinte años con el mismo hombre. Con Lucas se casó dos veces (una en México, en 1996; y otra, una década más tarde, en Buenos Aires), pero jura que no hay secretos: “Cuanto más pasa el tiempo, más enamorada estoy de él. Nos funciona reírnos de las mismas cosas. No competimos por el lugar de poder, me dejo cuidar. De hecho, él maneja el control remoto y yo sólo le pido que cambie más despacio”, confie-

sa. A la hora de recordar la primera cita, afirma que fue después de que él dejó de llamarla, cansado de sus rechazos. Hoy no sólo continúa igual de enamorada, sino que no le provoca ningún conflicto trabajar con él: “Nos complementamos perfecto”, informa Andrea; y cuando ella hace un alto para sorber su taza de café negro, Lucas aprovecha para opinar: “Siempre fuimos conscientes de que podía tener sus riesgos, pero como nos va bien es doblemente gratificante. Tenemos nuestras oficinas en casa, pero separadas. ¿Qué pasa en el asado del domingo? Y... tratamos de no mezclar, aunque no siempre se puede”. Tomás también tiene su punto de vista al respecto: “Lo importante es que todos vamos para el mismo lado. Mis amigos creen que es un plomo que trabaje con ellos, pero al contrario, ¡Pensar que a ellos les parecía más divertido cuando me la pasaba en los backstage de los desfiles de mamá!”, recuerda Tomás.

**Bien de familia.**

**1.** Andrea Frigerio está en todos los detalles de Roses are Roses, su marca de fragancias y cuidado corporal.

**2.** Junto a los hombres de su vida y compañeros de trabajo: su marido Lucas Bocchino y su hijo Tomás Frigerio.



**Empresaria top. 1.** En su local de Pilar, una de las cinco tiendas de la marca. **2, 3, y 4.** Fue tapá de *Para Ti* en las décadas del '80 y '90, y se consagró como modelo.

**¿Pero nunca "ni un sí ni un no"? ¡Suena muy romántico!** Obviamente hay desacuerdos, pero te aseguro que son fáciles de sobrellevar. Fundamentalmente, porque cada uno es bueno en lo suyo. La confianza en el trabajo del otro potencia, ayuda a crecer, ésa es la lógica que aplicamos en nuestra empresa.

**Hay gente que no te asocia a la marca. ¿Por qué decidiste no ser su imagen?** Fue una estrategia pensada, porque no se trata de algo mío, sino de un proyecto familiar. Le tenemos mucha fe al producto y por eso nos pareció que no era necesario. Siempre tuve la impresión de que la relación de las personas con las fragancias no tiene nada que ver con el impacto inicial de la *celebrity* que las promociona. Esto es una empresa a largo plazo, para mis hijos.

**¿Qué es lo que dicen ellos?** Tomás me da consejos de imagen, de movimientos. Josefina, en cambio, opina sobre todo y es capaz de decirme "Mamá, esto es horrible". Yo la escucho y si algo no le gusta, no avanzo, porque tiene mucha idea.

**¿Tu hija quiere seguir tus pasos?** Este verano aprovechó para hacer una declaración que nos dejó helados: comunicó oficialmente su decisión de ser cantante y modelo. Ya veremos... A mí me encanta que elija, la vamos a apoyar en lo que sea una vez que termine el colegio. Por ahora, estudia canto.

**¿Cómo fue pasar de la actuación (lo último que hizo en tele fue *Los exitosos Pells*, y en teatro *Taxi*) a los negocios?** Ahora tengo más tiempo en casa. Cuando hacía una obra de teatro o una tira de *tele* me la pasaba afuera. Por suerte mi marido y mis hijos me acompañaban en todo. Tenemos algo de clan los cuatro, no podemos estar separados. Justamente, poder pasar más tiempo con mi familia fue lo que me decidió a tomar distancia.

**¿Pero no extrañas los medios?** Soy una artista y siento que esta empresa también es una manifestación artística. Claro que extraño la *tele* y el teatro, a la gente del medio, fueron muchos años...

**¿Te siguen llegando proyectos?** Sí,

pero en general termino decidiendo que no son tan importantes como para restarles tiempo a la marca y a mi familia. Igual no estoy cerrada, si aparece algo bueno me aventuraré a hacerlo con la misma pasión de siempre. Me encanta la incomodidad que provocan los desafíos.

**¿Es cierto que comenzaste siendo modelo de manos?** ¡Sí! De hecho, la primera parte de mi cuerpo que se hizo conocida fue este dedo (R. de la R.): levanta y agita el índice derecho). Fue en un comercial junto a las Trillizas de oro, en la que tenía que tocar un pafal. Cuando les conté a mis hijos que había empezado así, no me creían. ¡Fue un largo camino! Al principio no quedaba en ningún *casting*, entonces la agencia para la que trabajaba me daba las publicidades de manos. Obviamente, no me podía quejar.

**¿Cuál es el balance de aquellos años?** Que fue algo divino, aunque jamás quise ser modelo. Se dio. Cuando nació Tomy (N. de la R.: es hijo de su unión con Eduardo Frigerio), yo apenas tenía 19 años y ta-



**Andrea & Cía.** La flamante empresaria asegura que su familia es lo más importante y que le encanta compartir el trabajo con su marido. Sus hijos (Tomás y Josefina) la ayudan en las decisiones.

**¿Cómo te llevas con el quirófano?** Estoy convencida de que cuantas más cosas te haced, más vieja parecés. Hay que dejarse llevar por la naturaleza, pero también ayudarla.

**¿Ni un truco para compartir?** ¡Me puse una mariposa en el cuello y la enrosco todas las noches! (Ríe con ganas).

**Entonces el lema de tu vida es...** Vivir con alegría, de la manera más simple posible y pasarla bien. Escuchar, y no hablar de lo que no sé.

**¿Siempre fue así?** No, todo lo aprendí con los años. Alguna vez fui de esas a las que si se les rompió el auto, se les arruinaba el día. Y no ganaba nada con eso.

**Estás por cumplir 50 años. ¿Cómo te encuentra el medio siglo?** En principio, viendo si logramos irnos de viaje en familia. Te mentiría si dijera que me gusta cumplir años y ponerme vieja, no es verdad. Pero hay un lugar *común* que es muy cierto: sentirte joven y tener experiencia está bueno. Me gustaría quedarme así, no de aspecto, sino de espíritu. No quiero que se me pase la vida.

**¿Cuál es el sueño pendiente?** ¡Hay muchos! Pero el máximo es comprar un *motorhome* y recorrer el mundo, que mis hijos me visiten donde esté, se queden un tiempo, se vayan y yo siga viaje. Pero de *hippie* nada, ¿eh? Tiene que ser un *motorhome* comodísimo. ☐

ve que salir a trabajar. Como era alta y delgada una cosa llevó a la otra. Recuerdo que fui con mi hijo a la primera tapa que hice para *Pera Ti*. ¡Mientras yo posaba a puras sonrisas, él lloraba a los gritos al costado y yo le movía el coche con un pie para calmarlo! Caótico. (Risas)

**Finalmente, ¿cómo te las ingeniate para congeniar trabajo con maternidad?** Con Tomy hacía lo que podía y trataba de llevarlo conmigo al trabajo, porque ha-

bía leído que era bueno para los hijos conocer el ámbito laboral de sus madres. Con Fini fue más relajado, estaba más asentada.

**¿Cuál es tu secreto para mantenerte siempre espléndida?** Trabajo mucho en la armonía de mi cuerpo y de mi alma. Ojo, que no soy una yogui, pero me ejercito y estoy atenta a mi cuerpo. La mejor crema que existe es reírse, lo demás sólo es una ayuda: como sano, duermo muy bien y hago gimnasia.